

**PARTICIPACIÓN DEL SUBSECRETARIO
ACT. ALONSO GARCÍA TAMÉS
EN EL ACTO DE CLAUSURA DE LA 69ª CONVENCION
BANCARIA, ACAPULCO GUERRERO**



Licenciado Francisco Gil Díaz,
Secretario de Hacienda y Crédito Público;

Doctor Guillermo Ortiz Martínez,
Gobernador del Banco de México;

Ingeniero Marcos Martínez Gavica,
Presidente de la Asociación de Bancos de México;

Licenciado Jonathan Davis Arzac,
Presidente de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores;

Distinguidos miembros del presidium;

Distinguidas personalidades y autoridades del sector financiero mexicano;

Señoras y señores:

La tradición en las Convenciones Bancarias ha sido que su celebración concluya con el mensaje del Subsecretario del Ramo. En atención a esa tradición, resulta para mi un honor tomar la palabra en esta Sexagésima Novena edición, que por cierto corresponde a la última Convención Bancaria de la presente Administración.

Quisiera empezar expresando mi agradecimiento y felicitación a Marcos Martínez por su trabajo y por su disposición al diálogo con las autoridades financieras a lo largo de este año de gestión en la presidencia de la Asociación de Bancos de México. Su colaboración ha sido determinante para el avance en el fortalecimiento del sistema bancario mexicano.

A lo largo de la actual Administración, se han promovido y realizado diversas acciones con dos finalidades: consolidar un marco regulatorio más sólido que promueva la operación de la banca y asegurar una actividad crediticia sana y dinámica.

Durante los últimos cinco años, la intermediación financiera ha experimentado una recuperación gradual pero sostenida. Un factor causal de gran importancia ha sido la estabilidad macroeconómica que ha venido afianzándose a lo largo del sexenio merced a una conducción prudente de las políticas económicas.

En lo que hace al sector financiero, la estabilidad macroeconómica ha derivado en diversos beneficios. Entre ellos, destaca el sustancial aumento de recursos disponibles para el financiamiento

de las actividades del sector privado, ya que por un lado, la estabilidad macroeconómica contribuyó al crecimiento del ahorro y por lo tanto de los recursos prestables a los agentes económicos, y por el otro, mantener un déficit fiscal reducido y en una trayectoria decreciente se ha traducido en que el sector público absorba cada vez un menor monto de recursos como porcentaje del tamaño de la economía.

Así, mientras que en el 2000 el sector público utilizó para financiar los requerimientos financieros del sector público, es decir, el endeudamiento resultante de su déficit fiscal, del rescate carretero, de los Pidiregas y del rescate de los ahorradores y deudores, el 66 por ciento del incremento en el ahorro interno de nuestro país, durante 2005 dicho porcentaje se redujo a 14 por ciento.

A la fecha hemos alcanzado innegables avances, sin embargo, sigue siendo indispensable impulsar reformas adicionales que permitan cerrar el círculo de la mejoría del marco regulatorio del sector. En este contexto, la Secretaría de Hacienda tiene previsto impulsar durante el presente año la siguiente agenda legislativa:

Primeramente, está por presentarse a la consideración del Poder Legislativo un proyecto de reforma al esquema de resoluciones bancarias. Este proyecto incluye a la segunda etapa del esquema de salida para las instituciones que presenten problemas de solvencia.

Esta reforma significa un paso muy importante. Dotará de certeza jurídica tanto a las instituciones, como a las autoridades, estableciendo esquemas de resolución precisos y oportunos. Además, este nuevo esquema permitirá aislar a la institución en problemas y con ello, minimizar su impacto negativo sobre el resto del sistema.

Adicionalmente, con independencia del marco regulatorio relativo al esquema de resoluciones, se están iniciando los trabajos relativos a la tercera etapa del proceso de atención a las instituciones con problemas. Estos corresponden a un esquema de Quiebras Bancarias. El esquema permitirá contar con los dispositivos necesarios para que en caso que los activos de un banco y el seguro de depósito no alcancen para cubrir las obligaciones de la institución, ésta se vaya a concurso mercantil. Dicha reforma permitirá contar con el marco legal para un proceso claro, oportuno y expedito relativo a la quiebra de alguna institución bancaria. El esquema está orientado a disminuir, en la medida de lo posible, los costos asociados a una liquidación.

En segundo término, se pretende reformar de manera integral la ley de bancos. La finalidad es modernizar el marco regulatorio para las instituciones bancarias y realizar precisiones y adecuaciones acordes con los requerimientos actuales de mercado y de operación de dichas entidades.

De esta reforma me gustaría comentar dos aspectos que considero fundamentales: Primero, se está proponiendo incorporar un

esquema de licencias limitadas; es decir, implantar una mecánica a través de la cual los bancos puedan realizar actividades acotadas y que la carga regulatoria sea congruente con su actividad.

Mediante este nuevo diseño se pretende eliminar el costo regulatorio excesivo para aquellas entidades que realicen sólo un subconjunto de la amplia gama de operaciones que las instituciones de crédito pueden realizar. Con ello, lograremos promover mayor competencia y eficiencia en el sistema financiero y reducir las barreras de entrada.

Segundo, el proyecto de reforma a la ley de bancos contempla una realineación de facultades entre la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y la CNBV. Ello permitirá incrementar la eficiencia de los procesos de regulación y supervisión, y con ello agilizar los trámites que la banca gestiona ante las autoridades financieras. Ambas acciones se traducirán en un importante ahorro de tiempo y costos tanto para las entidades como para las autoridades mismas.

Como parte de la política que busca desregular a las entidades que no capten directamente recursos del público ahorrador, el poder legislativo está promoviendo un proyecto de reforma: su finalidad será desregular a las organizaciones auxiliares de crédito, a las arrendadoras financieras, a las empresas de factoraje y a las Sociedades Financieras de Objeto Limitado.

Este proyecto resulta complementario a las reformas promovidas por el propio Congreso mediante las cuales se otorgó posibilidad a las empresas comerciales de realizar actividades crediticias a través

de financiamientos que obtengan de los mercados públicos o de otras instituciones financieras. De esta manera, a través de esta reforma se busca fomentar el desarrollo de más opciones de crédito.

Por lo que se refiere a la Banca de Desarrollo, en breve presentaremos al Poder Legislativo una iniciativa para reformar la ley orgánica de la Sociedad Hipotecaria Federal. En dicha iniciativa se planteará la creación de una Aseguradora de Crédito Hipotecario y una Aseguradora de Garantía Financiera como subsidiarias de esa Sociedad Hipotecaria. Estas entidades se encargarán de las operaciones de garantía que hoy realiza la Hipotecaria de manera directa y que son análogas a dichos seguros. En adición, se pretende fortalecer al consejo directivo de esta institución y, con ello, promover su solvencia y fortalecer los mecanismos para desarrollar un mercado secundario de hipotecas.

Por último, respecto de la agenda legislativa, habremos de promover una iniciativa para una nueva Ley de Agrupaciones Financieras mediante la cual se establezca un marco jurídico moderno y acorde a la operatividad real de los grupos financieros del país.

El impulso de esta iniciativa obedece en primer lugar, a que el sistema financiero se encuentra cada vez en mayor medida compuesto por conglomerados financieros. En segundo lugar, a que los esfuerzos desplegados en el pasado para fortalecer y modernizar el marco regulatorio han estado principalmente dirigidos

a las entidades en lo individual. En la actualidad y hacia el futuro, resulta indispensable normar, bajo los mismos criterios y sanas prácticas internacionales, la organización y funcionamiento de los grupos financieros en su conjunto, reconociéndolos como entidades económicas integrales.

Mediante esta reforma se conseguirán tres finalidades: se flexibilizará la estructura y composición de las agrupaciones financieras, se incorporarán estructuras de gobierno corporativo robustas a nivel global y se fortalecerá la filosofía de regulación y supervisión consolidadas.

Sabemos de antemano que esta agenda legislativa es muy ambiciosa. Sin embargo, estamos convencidos que, de aprobarse por parte de nuestro Congreso, se culminaría con la gran reforma a la que el Secretario de Hacienda hizo referencia en su discurso inaugural.

En adición a las reformas legales, quisiera mencionar que uno de los principales logros que se han obtenido como resultado de la modernización de la regulación ha sido que nuevos inversionistas se interesen por participar en el sistema bancario. En este sentido, a partir de diciembre de 2005 se han otorgado 2 licencias bancarias y se encuentran en proceso de autorización formal 5 proyectos adicionales de constitución de bancos.

La entrada de nuevos participantes al sistema financiero contribuirá sin duda a generar mayor competencia y competitividad en el mediano y largo plazos.

Señoras y señores:

Durante la presente Administración hemos observado una importante reactivación del crédito. Este logro es atribuible a tres factores de gran importancia: la estabilidad macroeconómica, el saneamiento del sistema financiero y el desarrollo al marco institucional del sector financiero.

El crecimiento observado del ahorro financiero se ha traducido en una expansión importante del crédito bancario y no bancario, lo cual ha beneficiado directamente a los hogares y las empresas al ampliar sus posibilidades de consumo e inversión a través del tiempo.

Al observar la expansión del crédito en 2005, destaca que el aumento del financiamiento total al Sector Privado representó aproximadamente 2.4 por ciento del Producto Interno Bruto. Así, no sólo estamos en presencia de un crecimiento acelerado del crédito, sino de la consolidación de un sistema financiero que satisface ya, una proporción importante de la demanda por crédito en nuestra economía.

Esta expansión del financiamiento tiene dos aspectos fundamentales que quisiera destacar. En primer lugar, tiene un innegable impacto positivo sobre el bienestar de las familias y las oportunidades de negocios para las empresas, principalmente las pequeñas. En segundo lugar, su impulso a la demanda interna ha

permitido que el sistema financiero se convierta en uno de los principales motores del crecimiento económico de México, de modo que una parte importante del crecimiento en los principales rubros de gasto privado se genera por la disponibilidad de crédito. En este sentido, quisiera destacar los siguientes indicadores:

- En 2005, más de la mitad del aumento en el gasto privado (56%), medido como la suma del consumo e inversión privados, fue realizado con financiamiento.
- En el mismo año, el crecimiento del crédito al consumo representó casi una cuarta parte del incremento (24%) en el consumo privado total. El impulso del crédito al consumo de las familias resulta aún mayor si consideramos a los bienes durables, toda vez que el mayor crédito para la adquisición de este tipo de bienes explica aproximadamente una tercera parte (34%) del aumento en este renglón.

Así, el sistema financiero no sólo ha apuntalado el crecimiento de la demanda, sino que se ha convertido en un valioso mecanismo “multiplicador” en el mercado interno. Al incrementar el poder adquisitivo de los mexicanos, ha potenciado la recuperación del salario real y se ha traducido en un mayor bienestar y crecimiento económicos. De esta forma, el sistema financiero no sólo seguirá contribuyendo al crecimiento económico, sino a la solidez de nuestras fuentes internas de demanda agregada y a una menor vulnerabilidad ante las fluctuaciones externas, redundando en la

consolidación de la estabilidad macroeconómica de que disfrutamos.

Hacia adelante, resulta indispensable mantener el esfuerzo conjunto entre la banca y las autoridades financieras a efecto de que mediante la oferta de una gama más amplia de productos y servicios financieros en mejores condiciones, consolidemos un sistema financiero más profundo.

México requiere que su sistema financiero coadyuve de manera óptima al desarrollo económico sostenido y finalmente, al bienestar de la población.

Siendo las 15:00 horas del día 24 de marzo del 2006, es para mi un honor declarar formalmente clausurados los trabajos de esta Sexagésima Novena Convención Bancaria, agradeciéndoles a todos su participación.

MUCHAS GRACIAS.

